

RESCATE: ¿FALLIDO?

La pantalla de comunicaciones nos avisa, después de 12 largos meses de viaje interestelar ya hemos llegado al planeta x, para rescatar a la tripulación de la “Event 514”, quienes desaparecieron en extrañas circunstancias, y sin dejar pista alguna, la nave ya ha aterrizado, todos nos colocamos los trajes espaciales y abandonamos la nave con las armas desenfundadas, es un planeta extraño, solamente hay vegetación, demasiado espesa y bicolor, morado y verde, y el ambiente tampoco juega a nuestro favor, aunque llevamos puestas las escafandras, se deja intuir que es demasiado cargado.

Difícil y costosamente nos abrimos camino a machetazos, se escuchan extraños ruidos, todos nos paramos y miramos a nuestro alrededor, pero no hay nada, solo vegetación, de modo que seguimos andando, pero no damos ni tres pasos cuando somos asaltados por unas repugnantes criaturas de color verde, pero de aspecto inclasificable, se acercan corriendo rápidamente hacia nosotros, aullando.

Les acribillamos antes de que se puedan acercar más, nos acercamos para ver las extrañas criaturas mejor, ante nuestros ojos, las seis extrañas criaturas se están descomponiendo, formando un charco de color verde que rápidamente es absorbido por la tierra, nos miramos, todos estamos asustados por nosotros, y por lo que les pueda estar pasando a la tripulación de la 514.

Seguimos avanzando en línea recta, siempre atentos por si nos asaltan más de esas criaturas, tras varias horas caminando por fin encontramos la nave, el brillante metal que antaño poseía, había dado ahora paso a un gris oscuro, que hace que la nave pareciera una lapida, hay partes en la que la vegetación se ha adueñado de la nave, intentamos abrir la puerta, pero el mecanismo de activación no responde, de modo que decidimos echarla

abajo, pasamos al interior de la nave, todo tiene un aspecto lamentable, el panel de control, los mandos, la pantalla de transmisión, los cables, y demás zonas de la nave están cubiertas también por el verdor, recorremos toda la nave de arriba abajo, pero no averiguamos nada de la tripulación, lo único que encontramos son sus trajes espaciales, que cuelgan de las perchas especiales podridos y rotos, todos llegamos a la misma conclusión, la primera expedición a sido devorada por esas mohosas criaturas, el capitán me da la orden de avisar por radio a la tierra de que toda la tripulación ha sido asesinada por las extrañas criaturas que pueblan el planeta, y que regresamos a la tierra, tras unos cuantos intentos sin obtener respuesta alguna, nos damos cuenta de que el moho a comido el aislamiento de todos los cables del panel de control.

El piloto Jet arranca el motor, el suave zumbido de arranque viene seguido de una estruendosa explosión -¡El moho ha destruido el sistema de ignición! ¡Estamos atrapados! - grita el Mayor Dawney.

Empezamos a trabajar febrilmente arreglando todos los desperfectos de la nave, pero el moho crece muy deprisa, pudre los cables mas rápidos de lo que nosotros tardamos en arreglarlo, el espeso metal del que hasta hace unas horas hacia gala la nave, empieza a mellarse, se puede ver claramente la extraña flora del exterior.

Pasan las horas, todos nos rendimos, estamos perdidos, entonces pasa algo peor, aun mas horrible, nuestros trajes espaciales empiezan a caerse a cachos, en cuestión de semanas el moho había acabado completamente con la nave y nuestros trajes, pero milagrosamente nosotros seguíamos vivos, podíamos existir sin nuestros trajes, respirar, sorprendentemente la atmósfera era idéntica a la de la tierra o eso pensábamos, silenciosamente, las esporas se acomodaron en nuestros pulmones.

No se cuanto tiempo pasaría desde que llegamos al planeta, pero sus efectos ya estaban haciendo mella en todos nosotros, extrañas manchas verdes y grises empezaban a crecer como eczemas a lo largo y ancho de nuestro cuerpo, con la impotencia de no poder defendernos, y sobre todo con la agonía de saber como acabaríamos.

Día tras día veíamos como los cambios nos llevaban a una lenta pero inexorable muerte, apenas podíamos movernos, nuestras voces se habían vuelto roncadas y débiles, y respirar se hacia cada vez mas difícil, aun así seguíamos teniendo nuestra dignidad, alguien propuso que nos alejáramos unos de otros, para no tener que ver como nos destruía definitivamente el moho.

Sin fuerzas, y arrastrándonos por el suelo, todos nos alejamos de los restos de la nave, encontré un lugar en un a pequeña colina, me recosté contra las piedras y cerré los ojos en busca del eterno descanso.

Un ensordecedor zumbido me despertó de mi letargo, borrosamente mire al cielo, vi como una nave de rescate venia en busca de nosotros, con una fuerza sobrehumana me levante y baje corriendo la colina llamando a los otros, era la primera vez que usaba mi voz en meses, me sorprendí, era un gruñido ininteligible.

Entonces fue cuando vi a los otros, no me había dado cuenta hasta ahora de lo repugnantes que éramos, nuestros ojos brillaban dentro de unos agujeros negros, nuestras cabezas eran de un verde asqueroso, blandas, brillantes, pringosas, exactamente igual que el moho.

La nave había aterrizado, los tripulantes bajaron, nos dirigimos corriendo a ellos, contentos, en busca de auxilio, nos vieron llegar horrorizados, desenfundaron sus armas y empezaron a dispararnos.

Mientras las balas me perforaban el estómago, y retrocedía sangrando, lo vi todo claro, éramos unos monstruos...de la misma especie que nos había atacado cuando aterrizamos, mientras la neblina se cernía sobre mí comprendí que habíamos matado a los miembros de la primera expedición, igual que los recién llegados nos mataban a nosotros, exactamente igual a como les pasaría a ellos.

FIN